

Aprendizajes formales, no formales e informales. Una investigación sobre competencias lingüísticas

Francesc Jesús Hernández i Dobon

francesc.j.hernandez@uv.es

Departamento de Sociología y Antropología Social. Universidad de Valencia

Resumen

En el marco de la sociología de la educación y la formación, que estudia la formación a lo largo de toda la vida y no sólo la enseñanza escolar, la comunicación presenta una investigación sobre aprendizajes formales, no formales e informales de las competencias lingüísticas activas de la población valenciana, referidas a la capacidad de hablar y escribir la lengua propia, basada en datos censales y estudio de una muestra. Los resultados se relacionan con variables sociales y el escenario de conflicto lingüístico.

El campo educativo se reconfigura actualmente con la emergencia de los procesos de formación continua, que convierten la educación reglada en una formación inicial que se tendrá que proseguir a lo largo de la vida. Con esta reconfiguración, la sociología de la educación se transforma en una disciplina no sólo atenta a los dispositivos y culturas escolares, sino también preocupada por los procesos de cualificación, en su relación con las variables sociales, por lo que puede ser redefinida más bien como sociología de la formación y la educación (Löw 2003). Para esta formación «biográfica» (en el sentido de Winfried Maroztki o Peter Alheit), donde educación y la formación se imbrican, se precisa una nueva teorización, que contemple tanto los aprendizajes intencionales y estructurados, es decir, curriculares, que comportan acreditaciones y se realizan en centros de enseñanzas de régimen general o específico, como los aprendizajes curriculares impartidos en otro tipo de

centros y que eventualmente pueden comportar acreditaciones, o incluso aquellos otros que se realizan de manera no intencional o estructurada, sin que se obtenga ninguna acreditación. Es decir, junto con la educación equivalente al proceso de enseñanza y aprendizaje formal, se nos presentan, cada vez con más fuerza, aprendizajes no formales e informales, que acaecen al margen de lo que podríamos denominar en general la escuela, y cuyo estudio se hace indispensable para la sociología de la educación y la formación. Esta comunicación presenta una investigación concreta sobre el aprendizaje formal, no formal e informal, referidos a dos competencias determinadas, la capacidad de hablar y de escribir en valenciano, que es la denominación que recibe la lengua catalana en el País Valenciano. Una parte de esta investigación recibió una beca de la Generalitat Valenciana, y está pendiente de publicación.

La definición de competencia en general y el carácter paradigmático que en tal definición tienen las competencias lingüísticas, la distinción teórica entre competencias y conocimientos, y, derivada de ésta, algunas consideraciones metodológicas sobre su cálculo, ya fueron presentadas en el marco de estas Conferencias de Sociología de la Educación (Hernández 2003a), por lo que sólo cabe remitir a las actas. La capacidad de hablar y escribir en valenciano, lo que se denominará competencia oral activa (COA) y competencia escrita activa (CEA), son casos claros de competencias que se pueden adquirir tanto mediante aprendizajes formales, como no formales e informales. Por ejemplo, una encuesta del CIS (1998) afirmaba que el 82,7% de las personas que hablaban valenciano habitualmente en su casa, habían aprendido el castellano en la escuela; aunque sólo el 28,9% de las que hablaban castellano en casa y era tenía la capacidad de hablar en valenciano, había obtenido esta competencia en la escuela.

Aunque los instrumentos demolingüísticos sobre el valenciano son precarios (fundamentalmente por la heterogeneidad de las instancias de investigación, la interrupción de las series de encuestas, la no dispersión de resultados y otros problemas generalmente determinados por la politización del tema), la serie de encuestas realizadas y la comparación entre los censos de 1991 y 2001 permiten un diagnóstico estratificado por edades de las competencias adquiridas por la población, tanto de COA como de CEA. Por otro lado, dado que la incorporación curricular del valenciano acaece a partir del desarrollo reglamentario de la Ley de Uso y Enseñanza del Valenciano y está bien determinada (CCEC 1993, 1994 y 2000), disponemos de

instrumentos para determinar qué parte de la adquisición de competencias, en particular de la CEA, corresponde a aprendizajes formales, por un lado, y qué parte a aprendizajes no formales e informales, por otro lado. Pero ni los censos, ni otros instrumentos demolingüísticos permiten realizar una evaluación de la importancia, por una parte, de los aprendizajes no formales y, por otra parte, de los aprendizajes informales. Para realizar tal evaluación se ha investigado una muestra de pueblos, seleccionados en función de que resultaran demográficamente representativos de las comarcas que componen cada una de las seis regiones sociolingüísticas en que los estudios más solventes dividen el País Valenciano (SIES 1992 y 1995). Las comarcas seleccionadas agrupan el 25,0% de la población mayor de 15 años del País Valenciano, y los dos pueblos de cada comarca que componen la muestra suman en conjunto el 18,1% de la población de esas comarcas. En ambos casos, comarcas y pueblos, el criterio de selección ha sido su proximidad demográfica con el promedio de la agrupación superior. Respecto a la muestra, se ha procedido a una indagación del número de personas que había adquirido la CEA en el año de referencia, lo que se ha relacionado con la población del municipio, y se ha ponderado respecto de la población valenciana mayor de 15 años.

Algunos de los resultados de la investigación han sido los siguientes. Durante el período 1991/2001 ha habido un incremento de la CEA de la población mayor de 16 años de 6,95%. Hemos pasado del 15,17% al 22,12%. Una estimación estratificada de las previsiones de la CEA para el año 2011, que considere el mantenimiento de las tasas de competencia de cada grupo, las tasas de aprendizaje de cada cohorte de edad y las previsiones demográficas del INE, permite suponer que el censo de ese año registrará un 27,5% de CEA. Pues bien, en el caso del grupo de edad que sigue su escolarización obligatoria entre el censo de 1991 y el de 2001, y que en este contabiliza 205.000 personas, se ha pasado de una CEA de 16,5% a 56,7%, es decir, la escuela ha producido un aumento superior al 40%. Si, por otro lado, estudiamos las cohortes de edad cuya escolarización no incluyó la enseñanza de (y, menos aún, en) valenciano, como es el caso de las cohortes entre 35 y 84 años en el censo de 2001, donde se cuentan más de 2.200.000 personas, se registra un incremento de la CEA del 10,85% al 13,95%, es decir, un 3,10%, con una tasa de aprendizaje de 4,25% (se ha definido la tasa de aprendizaje/desaprendizaje como la relación entre las personas efectivamente cualificadas y los casos posibles, que en el caso de la CEA excluye a las personas analfabetas en castellano). El trabajo de campo

ha permitido estimar un aprendizaje no formal del 0,256% anual, y que se podría extrapolar a un 2,56% en el período entre los dos censos. Respecto al aprendizaje informal, es posible realizar dos aproximaciones, según se considere el incremento neto de la última década (el 3,10% ya mencionado), o se establezca un modelo de desarrollo desde la transición a la democracia, momento en que comenzaron a proliferar los procesos no formales e informales de capacitación lingüística; así, un modelo que tenga en cuenta la competencia conseguida desde aquella época, permitiría hablar de un 3% de incremento de la CEA cada lustro. En el primer caso, el aprendizaje informal se estimaría en un 0,54% y en el segundo en un 3,16% de incremento de la CEA para el conjunto de la década. Así, pues, las estimaciones se mueven en una amplia horquilla, en la que puede darse el caso de que el aprendizaje no formal represente del 82% al 42%, respecto del incremento de competencia, y el informal, de manera complementaria, del 18% al 58%. Las cautelas metodológicas impiden precisar más. Sin embargo, es posible relacionar estos incrementos con algunas variables sociales, y no hay duda que la variable edad, relacionada con educación/formación, resulta decisiva. La relación entre las competencias orales y escritas con los niveles educativos (y, por lo tanto, con el inverso de la edad), ya estaba acreditada para el caso valenciano (Hernández 2003b). Esta relación se ha ratificado en el caso de la COA y la CEA, como muestra la tabla siguiente:

Edad 2001	N	Variación demográfica grupo de edad	Variación TCOA (1991/2001)	TAp (COA)	Variación TCEA (1991/2001)	TAp (CEA)
35/44	641.264	8,47%	-3,35%	2,79%	4,93%	6,88%
45/54	509.799	3,90%	-4,25%	-4,97%	4,39%	5,68%
55/64	424.720	1,66%	-7,75%	-13,51%	2,07%	3,19%
65/74	388.527	-7,42%	-9,81%	-17,01%	-4,97%	1,92%
75/84	224.232	-29,10%	-9,49%	-12,56%	-4,97%	-27,37%
Total (35/84)	2.188.542	-2,10%	-6,28%	-12,22%	3,10	4,25

Fuente: Elaboración propia de Censos 1991 y 2001.

El Censo de 2001 permite calcular también la que podríamos llamar Tasa de Educación (TEd), definida sencillamente como la proporción de población que dispone de determinado nivel de estudios. Si definimos TEd1 como la población que dispone del equivalente de la educación obligatoria y TEd2 como la población que

dispon del equivalente de la educación postobligatoria. Los valores de TEd1 y TEd2 se recogen en la tabla siguiente:

Edad 2001	N	TEd1	TEd2
35/44	641.264	74,8%	39,1%
45/54	509.799	58,6%	26,3%
55/64	424.720	38,2%	15,3%
65/74	388.527	21,6%	9,4%
75/84	224.232	15,2%	6,9%
Total (35/84)	2.188.542	48,4%	22,9%

Fuente: Elaboración propia de Censo 2001.

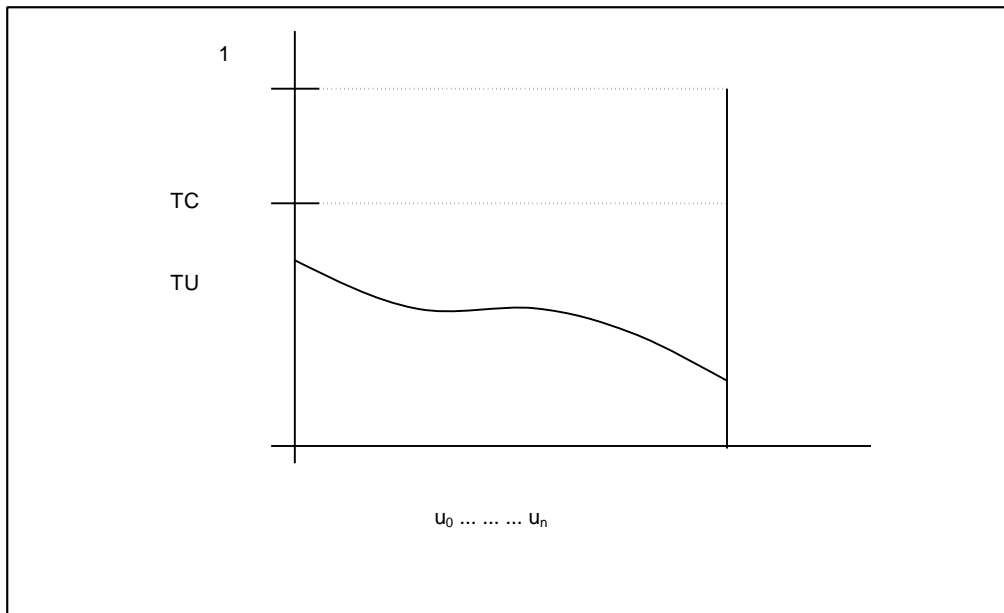
Aunque se trata de series con pocos valores, a título indicativo podemos calcular la siguiente tabla de correlaciones entre, de un lado, TCOA, TApCOA, TCEA y TApCEA, y, de otro lado, TEd1 y TEd2. Se trata de valores muy elevados en el caso de las tasas de competencia y menores en el caso de las tasas de aprendizaje (lo que se puede relacionar con su definición y el impacto que en su cálculo tienen los grupos de analfabetos en castellano, numéricamente muy distintos en cada cohorte). Los resultados son los siguientes:

R	TCOA	TApCOA	TCEA	TApCEA
TEd1	0,981	0,918	0,938	0,695
TEd2	0,965	0,953	0,881	0,634

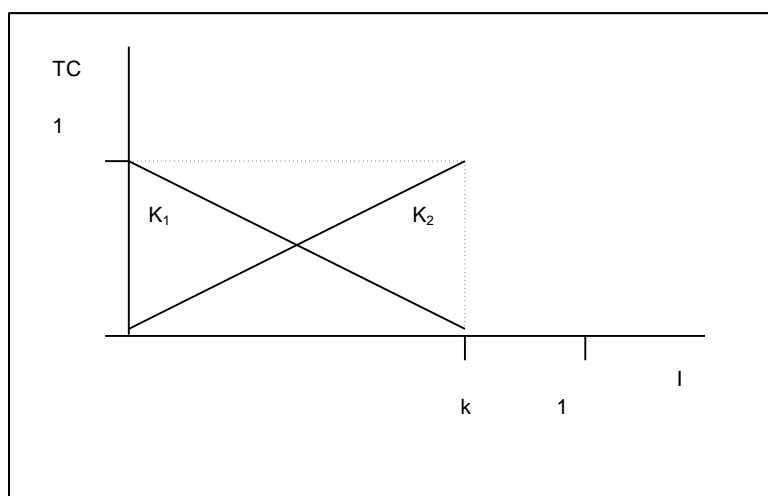
Fuente: Elaboración propia.

Precisamente por esta vinculación entre las tasas de aprendizaje (y consecuentemente las variaciones de las tasas de competencia) y las edad de las cohortes (y, por tanto, su nivel educativo), se puede constatar empíricamente un fenómeno social notable, como es la inversión de la tendencia de las cohortes de edad respecto de la COA. Como se sabe, si representamos el valor de la COA para cada cohorte de edad y calculamos la línea de tendencia, obtenemos ecuaciones del tipo  $y=ax+b$ , en el caso de línea de tendencia lineal,  $y=a\ln(x)+b$ , en el caso de línea de tendencia logarítmica, etc. Pues bien, tanto en el caso de grupos de edad homogéneos

(como los representados en la tabla anterior), como en el caso de todas las agrupaciones habituales, nos encontramos con líneas ascendentes en el caso de un censo y descendentes en el caso del otro (es indiferente cuál sea uno y otro, porque depende de la ordenación gráfica de las edades). O, formulado matemáticamente, siendo  $a$  y  $b$  los valores del Censo de 1991 y  $a'$  y  $b'$  los del 2001, en el caso de las ecuaciones lineales formuladas anteriores, se constata que  $a = a'(-n)$ , siendo  $n$  un número natural, cuyo signo negativo es el que establece el cambio de tendencia. La novedad de que las cohortes de edad más jóvenes presenten tasas de competencia oral superiores a las cohortes de más edad, lo que tenemos que entender como una novedad en el caso valenciano, se tiene que explicar en términos de aprendizaje formal, lo que se refuerza con el hecho de que en el caso de CEA, en valores absolutos,  $a' > a$  y  $b' > b$ . Ahora bien, si la pérdida de competencia activa de las jóvenes cohortes se asocia con fenómenos de sustitución, su recuperación no tiene que traducirse inmediatamente en términos de normalización. En otro lugar (Hernández 2003c) hemos propuesto el modelo siguiente



En contextos plurilingües, si suponemos un continuo de ámbitos de uso ( $u_0 \dots u_n$ ), y representamos sus tasas de uso de un grupo social, obtenemos una curva que determina un espacio respecto de la horizontal de la TC, ya que resulta trivial que  $TU \leq TC$ . Podemos determinar a la extensión de este espacio índice de sobrecompetencia (I), y dando valores 0 a 1 a las tasas, podemos afirmar que  $I < k < 1$ , donde  $k$  sería una constante de sobrecompetencia que vincularía las tasas de competencia y de uso (lógicamente para cada grupo, lengua, tiempo, etc.). La variación de las TC afecta las TU de manera mediata o diferida, como han constatado los estudios sociolingüísticos, dado que I se puede entender en términos de presión para proceder a la sustitución lingüística de manera diferida. Lógicamente, si se produce una elevada correlación entre TC e I estaríamos ante escenarios de «conflicto lingüístico».



Una alta correlación negativa (a mayor TC, menor I, y viceversa), lo que se ha representado como  $K_1$ , conduciría a una dualización lingüística del grupo; por el contrario, una alta correlación positiva (a mayor TC, I se aproxima a k, y viceversa), lo que se ha representado como  $K_2$ , se podría resolver, siguiendo el modelo, en términos de desaparición de la lengua minorizada (ya que los individuos con mayor competencia en una lengua son los que mayor presión reciben para no actualizar su uso).

En el caso estudiado, encontramos elementos de  $K_2$ , como el descenso de las tasas de COA general, particularmente acentuado en las cohortes de más edad, y la previsión de que este descenso continuará en los próximos años, en buena parte debido a que las tasas de aprendizaje de las cohortes de edad no pueden contrarrestar el incremento demográfico de personas sin competencia activa (metodológicamente, se ha desconsiderado la afluencia de personas del dominio lingüístico). Por otro lado, el cambio de tendencia respecto de las cohortes de menor edad en la COA, y el aumento notable de la CEA se aproximan al modelo  $K_1$ . Las previsiones realizadas en el estudio permiten apreciar el recorte notable de la distancia entre la COA y la CEA: 35,9 puntos en 1991; 26,7 puntos en 2001; y 16,7 o 17,2 puntos, según los escenarios demográficos, en 2011. Es decir, en dos décadas la diferencia se ha reducido a la mitad. Si consideráramos sólo los datos de 1991, 2001 y la previsión de 2011 (con el promedio de los dos escenarios), podríamos llegar a un punto de intersección de las dos líneas de tendencia aproximadamente en 2031, con una competencia del 38%.



Como conclusión, el estudio realizado aconseja una cierta contención en las expectativas que la «sociedad del conocimiento» parece mantener con respecto a los aprendizajes no formales e informales. En el caso estudiado, que ha permitido un aislamiento relativamente riguroso de los resultados de las diversas vías de aprendizaje, se constata la importancia destacada de los aprendizajes formales, y como estos se correlacionan, incluso, con competencias orales. Aunque los datos no permiten una precisión elevada, las competencias fruto de aprendizajes no formales no son sensiblemente superiores a las producidas por aprendizajes informales. Sería deseable que ulteriores investigaciones permitieran contrastar estos resultados provisionales.

## Bibliografia

CCEC [Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana] (1994): Balanç i perspectives de la promoció del valencià, 1983-1993, València, CCEC.

CCEC (1995): Balanç i perspectives de la promoció del valencià, 1994-1995, València, CCEC.

CCEC (2000): Pacte per a la millora de la qualitat del sistema educatiu a la Comunitat Valenciana. Proposta, València, CCEC.

CIS [Centro de Investigaciones Sociológicas] (1998): Uso de lenguas en comunidades bilingües. Estudio CIS 2299 (octubre).

Hernández, F. J. (2003a): «Notas sobre la terminología de la formación profesional», X Conferencia de Sociología de la Educación (Valencia, septiembre).

——— (2003b): «Correlació entre les competències lingüístiques i els nivells educatius assolits per al cas valencià», en Martínez, Vicent (coord.) et al.: Llengua, societat i ensenyament, Alacant, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, vol. II, pp. 308-331.

——— (2003c): Curs sistemàtic de sociologia de la llengua. [www.uv.es/fjhernan](http://www.uv.es/fjhernan)

Löw, Martina: Einführung in die Soziologie der Bildung und Erziehung, Opladen, Leske; Budrich.

SIES [Servei d'Investigació i Estudis Sociolingüístics] (1992): Enquesta sobre l'ús del Valencià. Dir. Rafael L. Ninyoles. Direcció General de Política Lingüística, Generalitat Valenciana (edición policopiada)

SIES (1995). Enquesta sobre l'ús del Valencià. Dir. Rafael L. Ninyoles. Direcció General de Política Lingüística, Generalitat Valenciana (edición policopiada)